

12. Muéstrame tu Gloria

por Stanley Baldwin

Este trimestre hemos estado estudiando el Libro de Éxodo. En cada historia Dios se revela a aquellos de nosotros que estamos dispuestos a aprender acerca de Él.

Hoy tenemos comunicación mundial vía radio, televisión, libros, revistas, periódicos y ahora computadoras y teléfonos personales que superan a Buck Rogers al tener casi almacenamiento ilimitado de información y una recuperación de información casi instantánea.

Es difícil imaginar cómo fue para Moisés en una época en que cincelar imágenes y palabras en piedra era el método preferido para los registros históricos. En un versículo cubierto por la lección de esta semana (Éx. 34:27) incluso leemos esto: “Luego el SEÑOR dijo a Moisés: ‘Escribe estas palabras...’”.

Durante milenios los judíos han creído que Moisés siguió este mandato de Dios y que, como resultado, fue el autor inspirado de seis libros de la Biblia, el Pentateuco, los primeros cinco libros de la Biblia, así como el libro de Job. El milagro —y uso este término con cuidado—, el milagro de la preservación de estos libros durante 3,500 años ¡no tiene paralelo!

El contexto histórico

Dios le dijo a Moisés que escribiera el pacto para la posteridad casi 1,000 años antes del reinado de Asurbanipal en Nínive. Menciono esto porque fue en la biblioteca de Asurbanipal, compuesta de tabletas de arcilla, donde los arqueólogos encontraron la Epopeya de Gilgamesh.

Si el Gilgamesh de la Epopeya fue el mismo hombre que aparece en la lista sumeria de reyes, entonces probablemente fue contemporáneo de Moisés o al menos cercano en el tiempo. Sin embargo, no se sabe cuándo se grabó esta epopeya en una tabla de arcilla blanda.

¡Es sorprendente cómo las historias contadas durante décadas o incluso siglos pueden cambiar con el tiempo! Gilgamesh y Moisés ambos registran la historia temprana de la humanidad. Pero la historia de la creación, la caída, la promesa de la vida eterna y el diluvio son diametralmente opuestas en estos dos registros.

La distorsión satánica de los hechos es evidente en la fantasía retratada en la Epopeya de Gilgamesh. No es de extrañar que Dios quisiera un registro exacto de Su relación con los seres humanos y de la revelación de Su verdadero carácter. Era necesario preservarlo con exactitud para nosotros y no torcido y distorsionado como la dudosa historia registrada en la Epopeya de Gilgamesh.

Divisiones del libro de Éxodo

Esquema de Escuela Sabática (ChatGPT)

Esquema ChatGPT

- Éx. 1–2: Primeros 40 años de Moisés
 - Éx. 3–4: Llamado/Comisión de Moisés
 - Éx. 5–6: La vida judía empeora
 - Éx. 7–10: Las primeras nueve plagas
 - Éx. 11–12: Décima plaga y Pascua
 - Éx. 13–15: El Éxodo y el Mar Rojo
 - Éx. 16–18: El viaje al Sinaí
 - Éx. 19–20: Los Diez Mandamientos
 - Éx. 21–23: La Ley de Dios aplicada
 - Éx. 24–31: Pacto confirmado, planos
 - Éx. 32: Apostasía del becerro de oro
 - Éx. 33–34: **La autorrevelación de Dios**
 - Éx. 35–40: Construcción del tabernáculo
-

División resumida (ChatGPT en secciones mayores)

- I. Éx. 1–12: Israel en Egipto
 - II. Éx. 12–18: Viaje al Sinaí
 - III. Éx. 19–24: Pacto en el Sinaí
 - IV. Éx. 25–31: Planos del tabernáculo
 - V. Éx. 32–34: Rebelión y renovación
 - VI. Éx. 35–40: Construcción del tabernáculo
-

La mayoría de otros esquemas

- I. Éx. 1–18: Éxodo de Egipto
- II. Éx. 19–40: Israel en el Sinaí

Jirí Moskala, en su prefacio a las lecciones de este trimestre, nos dice que dividió el libro de Éxodo en 13 secciones, resumidas aquí. Obviamente, las divisiones no son tan ordenadas como se muestran. Por ejemplo: el título en azul, que es la lección de hoy, él en realidad lo inicia en el versículo 7 del capítulo 33, no en el versículo 1. Lo mismo ocurre con varias otras secciones.

Por interés, también incluí dos otros esquemas del Libro de Éxodo. El primero es lo que el software de inteligencia artificial ChatGPT me dio cuando le pedí que esquematizara el Libro de Éxodo.

La mayoría de las demás fuentes dividen Éxodo en dos divisiones con un número variable de secciones en cada una. Señalo esto porque quiero resaltar cuán artificial es tratar de dividir el estudio de un libro bíblico en 13 secciones discretas para ajustarlo a los 13 sábados típicos de un trimestre.

Vemos que el estudio de hoy de Éx. 33 y 34 está incompleto hasta que notamos que estos dos capítulos son una continuación de la historia del capítulo anterior: la historia del Becerro de Oro. Con eso en mente, echemos un vistazo a los resultados para Israel, la nación, por sus acciones de rechazar el pacto de Dios después de haber aceptado cumplirlo.

El becerro de oro y sus consecuencias

El toro Apis y Hathor, una vaca hembra, eran dos de los dioses que se adoraban en Egipto. El libro de Éxodo informa que Aarón esculpió un becerro, y la palabra hebrea usada para “becerro” parece referirse específicamente a un ternero o novillo joven, y no a una vaca o toro adulto.

Si Aarón estaba tratando de decir que el Dios de Israel era un descendiente del dios egipcio Apis o de Hathor, no lo sé. Por qué casi todas las

representaciones artísticas del animal esculpido por Aarón son de un bovino adulto y no de un becerro tampoco lo sé.

Pero sí sé que las criaturas humanas adorando criaturas animales es satánico y destructivo, completamente en desarmonía con el cielo y con la creación de la realidad por parte de Dios. No solo eso, sino que representar a Dios como un animal degrada a Dios en las mentes humanas, incluso cuando se atribuyen a ese dios-animal poderes milagrosos. Y si Dios es un animal, ese concepto oscurece el hecho de que la humanidad necesita un cambio de carácter, en lugar de tratar de apaciguar a un dios imaginario semejante a un animal. Y la idea de tal dios conduce a toda una serie de conceptos inspirados por Satanás: un juez vengativo, autocrático, corrupto, como gobernante del universo.

Como resultado de que los israelitas rompieron su acuerdo de obedecer el pacto, no solo murieron 3,000 israelitas, sino que toda la congregación experimentó al menos otras 8 consecuencias que se enumeran en Éxodo 32 al 34. El enfoque de esta lección está justamente en la revelación de Dios de Su nombre —Su carácter— con una lista de Sus atributos; sin embargo, el contexto total es vitalmente importante también. Por cierto, los 3,000 israelitas muertos eran en su mayoría de la “multitud mixta”, según *Patriarcas y Profetas*, p. 324.

Las 9 consecuencias del pecado

Aquí hay una lista que elaboré de 9 consecuencias para Israel por el flagrante pecado de adorar la “imagen tallada” de un becerro. Lo primero que noté al compilar esta lista fue que solo los primeros 6 ítems son consecuencias naturales e inmediatas de actuar según su decisión. Los últimos tres son la

respuesta de Dios a su rechazo del pacto. ¡Y los últimos tres son exactamente lo opuesto a lo que esperaríamos!

Dios permite las consecuencias naturales, pero pospone el resultado definitivo de su rechazo y les da otra oportunidad para establecer una nación centrada en Dios. Esto me da seguridad de que, aunque yo peque, incluso aunque yo haya pecado consciente y gravemente y merezca la muerte, Dios voluntariamente me ofrece otra oportunidad para permitir que el Espíritu Santo cambie mis deseos de modo que yo quiera reflejar Su carácter.

Además, notarás que las primeras cuatro consecuencias se encuentran en el capítulo 32, que fue parte de la lección de la semana pasada, así que no me detendré en ellas, excepto para decir que tres de estas consecuencias son físicas, solo una es “espiritual”.

Como la adoración del Becerro de Oro fue un rechazo público de Dios a favor de un dios semejante a un animal, que recordaba a los dioses de Egipto, los israelitas ciertamente merecían ser rechazados por Dios. Pero el capítulo 34 deja claro que eso no sucedió; de hecho, ¡el pacto fue restablecido! ¡Qué Dios tan magnífico, fiel y amoroso tenemos! Totalmente diferente a los dioses inventados por los egipcios.

Resultado n.º 5: Dios no irá en medio de ellos

Ahora volvemos nuestra atención al resultado número 5. Dios dice: “No subiré en medio de ti”. Me gusta la versión *English Standard Version* aquí porque usa la palabra *among* (“en medio”) y no *with* (“con”), como hacen otras traducciones. Apoyando el término “en medio” está el hecho de que en el versículo anterior Dios promete enviar un ángel para expulsar a los

habitantes de Canaán. La presencia visible de Dios en medio del campamento no estaría, pero Él aún estaría cerca.

Los israelitas reconocieron que Dios, en la forma de la columna de nube de día y la columna de fuego de noche en medio del campamento, los había estado guiando con éxito hasta ese momento. Como deseaban distancia de Dios, dependían de Moisés para que les transmitiera las instrucciones divinas; la pérdida del liderazgo directo de Dios fue devastadora, y sabían que el resultado sería la muerte en el desierto. Estaban de acuerdo con que Dios los llevara a Canaán **si tan solo los dejaba en paz en su vida personal**. ¿No es igual hoy? Queremos un futuro celestial, pero ahora queremos vivir como si fuera el infierno. Y eso es solo la primera mitad del quinto resultado.

Resultado n.º 5 (continuación): los ornamentos y la fiesta

La segunda parte de este resultado es que se quitaron sus ornamentos. Aarón había anunciado una fiesta junto al altar frente al becerro de oro. Israel, ansioso por celebrar, se levantó temprano, y dirigidos por Aarón ofrecieron sacrificios en el nuevo altar delante del becerro; luego se sentaron a comer y beber (¿alguna duda de qué estaban bebiendo?). Después, “se levantaron a regocijarse”, o como traduce la NVI, “a entregarse al desenfreno”.

Busqué esta palabra hebrea *tsaw-khak*, traducida como “jugar” o “regocijarse”, y encontré que se usa 13 veces en el Antiguo Testamento, pero traducida de varias maneras. Por ejemplo: Abraham y Sara *tsaw-khak* cuando Dios les dijo que Sara, con 90 años, tendría un hijo. José fue acusado de *tsaw-khak* por la esposa de Potifar. Y Sansón fue sacado de la prisión para que los filisteos se *tsaw-khak* de él.

Así que esta palabra hebrea puede referirse a risa, burla, juego o incluso fornicación. Lo que exactamente estaban haciendo los israelitas queda abierto a la interpretación. Lo que es seguro es que era degradante, indulgente y probablemente con borracheras. ¡Y ciertamente no glorificaba al Creador que los había sacado de Egipto!

Lo que noté específicamente fue en Éxodo 33:4-6. (leer diapositiva). Evidentemente, las joyas de la antigüedad judía, como muestran estas ilustraciones, estaban siendo usadas indicando una celebración del dios equivocado –quizás deberían haber usado sus joyas como símbolo de celebración en el sábado, ¿no?

Hasta cierto punto, el deseo de los israelitas de ser dejados en paz fue concedido, pero con un costo: Dios se mudó fuera de su campamento.

Resultado n.º 6: el tabernáculo fuera del campamento

Esto nos lleva al resultado número 6. Su importancia fue un concepto nuevo para mí, pero fue una experiencia visual vital para los ex-esclavos al dejar atrás la esclavitud egipcia y la idolatría para establecer un nuevo y diferente tipo de gobierno.

El pacto que Dios pidió a Israel aceptar era la institución de un gobierno teocrático establecido sobre el principio del amor, tal como era el gobierno de Dios en el universo que Él había creado. Todas las normas –incluidas las reglas familiares, de salud, cívicas y de adoración registradas en Éxodo capítulos 20-31– fueron el intento de Dios de establecer una isla utópica de realidad, una teocracia en medio de un mundo de idolatría gobernado por el usurpador Satanás, lleno de seres humanos egoístas, codiciosos, indulgentes y corruptos, tal como Israel había experimentado en Egipto.

Pero Israel había rechazado públicamente el pacto de Dios y una consecuencia natural fue que Dios, respetando su libertad de elección, “se mudó fuera de la ciudad”, por así decirlo.

Dos cosas a notar en este pasaje de la lección del domingo en la Guía de Escuela Sabática. Primero, Dios acababa de pedir a Moisés que construyera un Tabernáculo o Santuario, como llegó a conocerse. ¡Faltarían otros 6 meses para que fuera edificado! Mientras tanto, Moisés había estado usando una tienda, aparentemente dentro del campamento, para sus devociones personales y conversaciones con Dios. No se nos dice cuándo comenzó Moisés a hacerlo —probablemente al inicio de la travesía—. Era allí donde la columna de nube de día y la columna de fuego de noche se posaban.

Como resultado del pecado de Israel, Moisés, como evidencia visual de la consecuencia espiritual de adorar un ídolo, movió esta tienda “fuera, lejos del campamento”. Dios seguía allí y accesible, solo que ya no en el centro del campamento ni dentro de sus vidas. Fue una poderosa representación visual de los resultados cuando deliberadamente ignoramos las direcciones de Dios para santidad y felicidad y, mediante nuestras elecciones de conducta, le pedimos a Dios que “se mude fuera de la ciudad”.

Él nos da la libertad de hacer lo que queramos, y también de sufrir las consecuencias naturales incorporadas. Sin embargo, como dice Pablo en Romanos 7, hay ocasiones en que hacemos cosas que realmente no queremos hacer, por hábitos, reflejos condicionados o incluso pensamientos y conductas destructivas no conscientes. Estas no expulsan a Dios de nuestras vidas. A través del Espíritu Santo, Él sigue en nuestras vidas y continuará obrando en nuestra mente para cambiar nuestros deseos y pensamientos —en otras palabras, cambiar nuestro carácter— siempre que cooperemos.

Hoy no conozco a nadie que quiera adorar una vaca. Entonces, ¿qué trata de sustituir Satanás hoy para que adoremos en lugar de a Dios? ¿Y cuáles son los resultados?

Algo que noté ausente en esta lista es que no se dice nada acerca de las consecuencias para Aarón por su papel en la experiencia del Becerro de Oro. Cuando Moisés estaba relatando la historia de Israel poco antes de su muerte dijo en Deuteronomio 9:20: “Contra Aarón también se enojó mucho Jehová para destruirlo; y también oré por Aarón en aquel tiempo”. Aquí en Éxodo, Moisés parece interesado en enumerar las consecuencias para la nación y no menciona a Aarón. Ellen White dice en *Patriarcas y Profetas*, pp. 320, 323: “Él [Aarón] fue justamente tratado como el principal ofensor... Pero en respuesta a la intercesión ferviente de Moisés, su vida fue perdonada; y en penitencia y humillación por su gran pecado, fue restaurado al favor de Dios”.

Hoy los primeros 6 resultados enumerados aquí en Éxodo suelen llamarse “castigos”, cuando en realidad son solo el resultado natural que ocurre al desobedecer las instrucciones de Dios.

Resultado n.º 7: “Muéstrame tus caminos”

En Éxodo 33:13 Moisés pide: “Muéstrame ahora tus caminos”. La palabra hebrea para “caminos” se usa figurativamente como un curso de vida, los motivos de las acciones, o lo que realmente quiere Dios.

El deseo de Moisés de “conocerte” es más que un conocimiento intelectual. Esta palabra “conocer” se usa bíblicamente para describir la relación entre un esposo y su esposa, un conocimiento íntimo, comprensión y deseo de agradar al otro.

En el versículo 14 la respuesta de Dios es muy interesante. Dios lee el corazón de Moisés y responde a su corazón, no a su pregunta: “Mi presencia irá contigo y te dará éxito” (RSV). Esta era la seguridad que Moisés quería y necesitaba. Dios no lo abandonaría a él ni a Israel para que murieran en el desierto.

Notarás que usé la RSV porque emplea la palabra “éxito”, mientras que la mayoría de las traducciones dicen “descanso”. Dios no promete pereza; promete trabajo duro y éxito en establecerse en la tierra, criar familias y edificar una nación próspera, **si** confían en Él lo suficiente para seguir Sus instrucciones.

No es sino hasta que Dios responde a la siguiente petición de Moisés que Él describe Su propio carácter —es decir, Su nombre—.

Resultado n.º 8: “Muéstrame tu gloria”

Moisés repite su petición con otras palabras: “Muéstrame tu gloria”. Y finalmente Dios accede a responder, pero con condiciones:

- Moisés debe subir otra vez al monte Sinaí, solo, porque la montaña estaría vedada a los israelitas y a su ganado.
- Debía traer dos tablas de piedra que él mismo tallaría.
- Allí, en la cima, Dios lo escondería en la hendidura de una roca, cubriéndolo con Su mano, y Moisés solo podría ver la “espalda” de Dios, mientras Él proclamaba Su nombre, es decir, Su carácter.

Esta experiencia de Moisés es única: solo aquí se explica con tanta claridad, en lenguaje humano, el carácter de Dios —Su gloria—.

Recordemos que estamos en el Antiguo Testamento, donde a menudo se pensaba en Dios como un juez celoso, castigador y discriminador. Sin embargo, aquí encontramos la descripción más completa, sencilla y concisa de quién es Dios y por qué deberíamos confiar en Él con nuestras vidas, tal como lo hizo Moisés. Y, por supuesto, en el Nuevo Testamento tenemos el ejemplo perfecto en Jesús, quien en su humanidad confió en Dios implícitamente, como Adán y Eva pudieron y debieron haberlo hecho.

En la antigüedad, los nombres solían reflejar el carácter: así, Jacob significaba “engañador”, y fue cambiado a Israel. De la misma manera, Moisés quería conocer el “nombre” de Dios –Su carácter, Su reputación–.

La respuesta no fue simple. No existe una sola palabra en ningún idioma humano que abarque el carácter de Dios. Entonces, Él dice: “Puedes llamarme Jehová (Señor), pero mi carácter es así...”, y enumera diez cualidades.

👉 Observa que en esta lista no aparecen palabras como: castigador, vengativo, arbitrario, autocrático o discriminador. Tampoco aparecen creador, veraz o confiable.

No nos confundamos: que Dios sea amoroso, fiel y perdonador no lo convierte en un débil. Hay un “pero”. Dios pospone el destino final de la muerte eterna –la no-existencia–, pero no lo elimina hasta que cada persona haya decidido, de manera definitiva y pública, rebelarse o confiar en Él. Mientras tanto, las otras consecuencias naturales del pecado afectarán nuestras vidas.

Resultado n.º 9: el pacto restablecido

Este es el noveno y último resultado de la adoración al becerro de oro: Dios muestra Su carácter al **restablecer el pacto quebrantado**.

Esto fue un enorme alivio para Moisés y para los israelitas, que estaban ansiosos esperando la respuesta divina.

¿Puedes imaginarte al pie del monte esperando el desenlace de esa conversación? ¿Iban a recibir su merecido y morir en el desierto, o Dios restablecería el pacto?

Moisés regresó con la buena noticia: Dios era completamente distinto de los dioses de Egipto y estaba deseoso de reestablecer el pacto. Ese era el momento apropiado para ponerse las joyas y celebrar la bondad de Dios. No sabemos cómo respondió Israel, salvo por un incidente más registrado.

El rostro resplandeciente de Moisés

La Escritura relata que cuando Moisés descendió, su rostro resplandecía tan intensamente que los israelitas no podían soportarlo y le pidieron que se cubriera el rostro. Y así lo hizo.

Esto fue una prueba irrefutable de que Moisés había hablado con Dios y estaba diciendo la verdad.

Conclusión de la lección

La lección de hoy nos enseña que rebelarse contra Dios trae consecuencias inmediatas, físicas y espirituales. También afecta nuestro futuro eterno.

Sin embargo, Dios ha retrasado el destino final que merecemos —la no-existencia eterna— y, en Su misericordia, nos ofrece una manera de que nuestras mentes, es decir, nuestros caracteres, sean transformados. Así restaura nuestra relación con Él y nos da vida eterna.
